

«SI AMANECE, NOS VAMOS»
ANTONIO BUERO VALLEJO Y EL TEATRO POLACO¹

BEATA BACZYŃSKA
Uniwersytet Wrocławski

RESUMEN:

El artículo presenta en detalle las circunstancias del primer estreno de Buero Vallejo en Polonia: *El sueño de la razón* en el *Teatr na Woli* en Varsovia, el 21 de marzo de 1976, dirigido por Andrzej Wajda y con Tadeusz Łomnicki como Goya, asimismo como sus implicaciones sociales y políticas. Sólo dos obras de Buero Vallejo han sido traducidas y publicadas en polaco: *El sueño de la razón* (1974) y *El concierto de San Ovidio* (1987). Sin embargo, el montaje de Wajda se suele considerar como una de las mejores representaciones teatrales de la obra de Antonio Buero Vallejo.

PALABRAS CLAVE:

Antonio Buero Vallejo – *El sueño de la razón* – *El concierto de San Ovidio* – teatro polaco – Andrzej Wajda – Tadeusz Łomnicki.

ABSTRACT:

The article discusses in detail the circumstances of the first Polish performance of a play by Antonio Buero Vallejo: *El sueño de la razón* at the *Teatr na Woli* in Warsaw, on 21th of March 1976, directed by Andrzej Wajda, with Tadeusz Łomnicki as Goya, and its social and political implications in Poland. Only two plays by Buero Vallejo has been translated and published in Polish: *El sueño de la razón* (1974) and *El concierto de San Ovidio* (1987). Nevertheless the mise-en-scène by Wajda is considered one of the best ever realizations of Buero's plays.

KEYWORDS:

Antonio Buero Vallejo – *El sueño de la razón* – *El concierto de San Ovidio* – Polish theatre – Andrzej Wajda – Tadeusz Łomnicki.

Vicente Soto cuenta –en el libro que Patricia W. O'Connor dedicó a Antonio Buero Vallejo con el motivo de su 90 cumpleaños– una anécdota relacionada con el estreno polaco de *El sueño de la razón*. Creo que merece ser citada a modo de preámbulo, ya que se trata del testimonio de la persona a la cual –en palabras del mismo dramaturgo– debemos «la fantasía en dos partes» sobre Goya; recordemos la dedicatoria: «A Vicente Soto, que me instó a escribir esta obra, diciéndome: “Yo creo que Goya oía a los gatos”»².

¹ Le agradezco a Carlos Buero haberme animado a escribir este artículo sobre la presencia de la obra Buero Vallejo en Polonia y facilitado materiales documentales del archivo personal del dramaturgo.

² Antonio Buero Vallejo, *El sueño de la razón*, ed. Mariano de Paco, Madrid, Espasa Calpe, 20.ª ed., 2009 (col. Austral Teatro), pág. 55.

Se había estrenado ya en Varsovia, bajo la dirección de Andrzej Wajda, *El sueño de la razón*. Estreno destacado, huelga decirlo, al que habían precedido y al que iban a suceder numerosos estrenos [...]. Bien, estábamos en su casa. Nos acompañaban su mujer y la mía. [...] Buero nos enseñaba como preciada curiosidad el programa de mano que, oportunamente preparado para [el] estreno, había recibido de Varsovia. Mirábamos el programa leyendo lentamente nombres, comentábamos la obra, nos poníamos más café. [...] yo [...] estaba reponiendo el café de las tazas, pero ya mucho café no había, y entonces, acostumbrado a mi cafetera, invertí del todo la de Buero, la tapadera se abrió y quedó colgando y el café que quedaba, negro como yo no he visto jamás ningún otro café, se derramó sobre el programa de mano. Anonadamiento. Para qué buscar más palabras. Con pañuelos, con servilletas, como fuera, manos temblorosas intentábamos secar la vitrina, limpiar aquí y allá. «Quizá se podría pedir otro a Varsovia». Le dije yo, algo así dije yo. Sujetándolo con dos dedos por una esquina, como con una pinza, Buero sostenía el chorreante programa en el aire. Y dijo: «Otro programa sería otro programa. Las cosas tienen su historia. Yo quiero éste con su historia. Se ha de quedar así, teñido por ese café». Oreándose y dejando de gotear, poco a poco el programa se aclaraba y adquiriría no sé qué tonalidad de reliquia.³

Los dramas de Antonio Buero Vallejo llegaron tarde a Polonia, aunque el nombre del dramaturgo, ya desde los años 50, aparecía de vez en cuando en la «revista mensual dedicada a la dramaturgia contemporánea, teatral, cinematográfica, de radio y de televisión» *Dialog*, fundada en Varsovia en 1956, que informaba de la actualidad teatral en el ámbito internacional⁴. *Dialog* publicó en 1974 y 1987, respectivamente, las traducciones polacas de *El sueño de la razón* y *El concierto de San Ovidio*, antes de que llegasen al tablado en 1976 y 1993⁵. Los dos estrenos fueron una noticia que corrió por todo el mundo gracias a las reseñas publicadas por la revista del Instituto Internacional de Teatro (ITI) en Polonia: *Le théâtre en Pologne. The Theatre in*

³ Vicente Soto en Patricia W. O'Connor, *Antonio Buero Vallejo en sus espejos*, Madrid, Fundamentos, 1996, págs. 238-239.

⁴ Florian Śmieja, «Buero Vallejo i jego teatr», *Dialog*, XII, núm. 8, Varsovia, agosto de 1967, págs. 120-122; con anterioridad Antonio Buero Vallejo fue presentado como «la más grande esperanza del teatro español actual» (siempre que no se indique de otra manera, la traducción al castellano es de la autora del artículo, B.B.) en la nota que resumía un artículo sobre el teatro actual español publicado en la revista austriaca *Maske und Kothurn*, véase «Kronika», *Dialog*, IV, núm. 6, Varsovia, junio de 1959, pág. 153.

⁵ Antonio Buero Vallejo, *Gdy rozum śpi*, trad. K. Fekecz, *Dialog*, XIX, núm. 12, Varsovia, diciembre de 1974, págs. 48-88; *Koncert świętego Owidiusza*, trad. Carlos Marrodán Casas, *Dialog*, XXXII, núm. 6, junio de 1987, págs. 28-84.

*Poland*⁶. Además, ambos títulos fueron realizados por el *Teatr Telewizji* y emitidos por la Televisión Polaca en el período inmediatamente posterior al año 1989, en los primeros años de la transición polaca: *El concierto de San Ovidio* –antes del estreno teatral– el 15 de enero de 1990, y *El sueño de la razón* –5 de octubre de 1992, dieciséis años después de su memorable estreno dirigido por Andrzej Wajda⁷.

El estreno polaco en 1976 fue la décima representación del drama sobre Goya –después de su estreno en el Teatro Reina Victoria de Madrid, el 6 de febrero de 1970– en el extranjero: Italia (San Miniato –1970), Rumanía (Baia Mare – 1972), República Democrática Alemana (Rostock – 1973, Leipzig – 1974, Berlín – 1974), URSS (Moscú – 1973, Petersburgo – 1974), Hungría (Budapest – 1974), Alemania Federal (Kiel – 1975)⁸. No deja de ser significativo que *El sueño de la razón* tuviese tanto éxito en los países de la Europa del Este: ocho de los diez estrenos en los años 1970-1976. El sistema autoritario, vigente en los países del Este europeo, que implicaba en el caso del teatro una compleja situación en cuanto a la libertad de expresión, potenciaba de sobremana el efecto de inmersión tan característico de su poética teatral. Las circunstancias del estreno polaco de *El sueño de la razón* ofrecen un claro testimonio de la tensión entre lo oficial y lo disidente en un momento clave de la historia polaca. Por un lado, se iban normalizando las relaciones entre Polonia y España, como fruto de la política aperturista de Edward Gierek, primer secretario del PZPR (*Polska Zjednoczona Partia Robotnicza* – Partido Unificado Obrero Polaco) en los años 1970-1980, por otro, se iban gestando en Polonia, a partir del año 1975, actitudes cada vez más críticas y disidentes entre la élite intelectual y cultural polaca.

El estreno *El sueño de la razón* fue anunciado, ya en diciembre de 1974, por la revista *Dialog* en la nota a pie de página que acompañaba la versión polaca del drama –*Gdy rozum śpi*– traducido por Kazimiera Fekecz. A Buero Vallejo le extrañó que la obra se tuviera que publicar antes de ser estrenada. Con fecha del 26 de noviembre de 1974 escribió, desde Madrid, sin disimular su preocupación (cito por la copia de carbón que se encuentra en el archivo personal del escritor):

⁶ Maciej Karpiński, «*El sueño de la razón* d’Antonio Buero Vallejo, mise en scène d’ Andrzej Wajda, scénographie de Krystyna Zachwatowicz, au Teatr na Woli de Varsovie / *El sueño de la razón* by Antonio Buero Vallejo, at the Teatr na Woli, directed by Andrzej Wajda, designed by Krystyna Zachwatowicz», *Le théâtre en Pologne. The Theatre in Poland*, XVIII, núm. 9 (217), Varsovia, septiembre de 1976, págs. 3-10; Urszula Aszyk, «*Concierto de San Ovidio* à Varsovie / *Concierto de San Ovidio* in Warsaw», *Le théâtre en Pologne. The Theatre in Poland*, XXVI, núm. 2 (398), Varsovia, abril – mayo – junio de 1994, págs. 26-28.

⁷ Antonio Buero Vallejo, *Koncert św. Owidiusza*, dir. Piotr Mikucki, *Teatr Telewizji*, emitido por la TVP el 15 de enero de 1990; *Gdy rozum śpi*, dir. Piotr Mikucki, *Teatr Telewizji*, emitido por la TVP el 5 de octubre de 1992.

⁸ Ver «Estrenos de *El sueño de la razón*», en: Antonio Buero Vallejo, *El sueño de la razón*, cit., pág. 41.

Estimada Sra. Fekecz:

Acabo de recibir su telegrama y escribo con esta misma fecha a la revista DIALOG, Puławska 61, autorizando la publicación en sus páginas de la traducción de *El sueño de la razón* hecha por Vd.

Hago esta gestión dada la urgencia que Vd. me encarece y en mi deseo de facilitarle cuanto me pida. Pero debo aclararle que yo no he recibido ninguna carta suya de Octubre y que no comprendo la necesidad o conveniencia de que la traducción sea publicada antes de la representación teatral. Creo que de eso no se había hablado y, en principio, me parece un error.

Como no veo que pueda convenirle al estreno teatral de la obra, me pregunto si tal vez le interesaría a Vd. esa publicación como una manera de garantizar su traducción en Polonia. Pero mi autorización a la revista, Vd. lo sabe, no implica exclusividad ni otros derechos; estos sólo se pueden garantizar mediante el contrato que ZAIKS y la Sociedad de Autores Española extiendan. Por otra parte, Vd. no ignora que yo he desatendido otra petición polaca de contrato en firme por deferencia a Vd. y que, por lo tanto, podía estar tranquila en ese sentido por el momento.

Así que no puedo entender esta inesperada petición de publicación, que el telegrama –de transcripción deficiente según suele suceder– no me aclara bien y que, repito, no veo en principio aconsejable. Y menos, si la obra está ya en ensayos.

Le ruego que me escriba explicándome todo esto. Y si es cierto –si entiendo bien su telegrama– que el Sr. Wajda está ya ensayando la obra, entonces creo que no debemos demorar más la formalización del contrato, y que la petición de éste debe ser cursada ya por ZAIKS.

En espera de sus noticias sobre todo ello y con saludos a su esposo, queda de Vd. muy cordialmente.⁹

Efectivamente –y a pesar de las vacilaciones expuestas en la carta– Buero Vallejo con la misma fecha firmó «a ruego de la Sra. Kazimiera Fekecz» la autorización para que la revista *Dialog* «pueda publicar en sus páginas la traducción al polaco que dicha Sra. tiene hecha de mi obra dramática *El sueño de la razón*»¹⁰: no entendía la necesidad de publicar el texto del drama con anterioridad a su estreno teatral. Un hecho en cierto sentido intrínseco a la historia del teatro polaco le era extraño a un autor español que vivía del teatro: muchas de las obras maestras del teatro polaco llegaron a ser estrenadas años después de ser publicadas.

⁹ Copia de carbón de la carta de Antonio Buero Vallejo dirigida a Kazimiera Fekecz, Madrid, 26 de noviembre de 1974, Archivo personal de Antonio Buero Vallejo, Madrid.

¹⁰ Copia de carbón de la carta de Antonio Buero Vallejo dirigida a *Dialog*, Madrid, 26 de noviembre de 1974, Archivo personal de Antonio Buero Vallejo, Madrid.

Hablamos aquí de una época en la cual España y Polonia –políticamente ajenas– reanudaban sus contactos oficiales incluyendo en la agenda –además del intercambio comercial– relaciones culturales. El *ABECE económico* dedicó el 16 de julio de 1969 toda una plana a las relaciones hispano-polacas con el motivo del acuerdo firmado en París que anunciaba la inminente creación, en ambos países, de las Representaciones Consulares y Comerciales¹¹. Las autoridades españolas a partir del febrero del año siguiente suprimieron la prohibición para visitar Polonia, Hungría y Rumanía a los portadores de pasaportes españoles¹². A lo largo del año 1970, mientras se iban estableciendo «las relaciones consulares y comerciales con Polonia, Hungría y Rumanía», a través de la prensa se subrayó: «En el campo de las relaciones culturales, las representaciones favorecerán el intercambio cultural y científico entre las instituciones competentes de los dos Estados»¹³. Incluso un somero rastreo de efemérides culturales del principio de la década de los 70 pone de manifiesto una creciente presencia de artistas polacos en España¹⁴. Jerzy Grotowski dio una conferencia en Madrid en junio de 1970. Henryk Tomaszewski con el Teatro de Pantomima de Wrocław tomó parte en el I Festival de Teatro en Madrid, celebrado en noviembre de 1970; Tomaszewski volvería a ser invitado al III Festival de Teatro en Madrid, en 1972. Ese mismo año Andrzej Wajda y un grupo de críticos de cine polacos participaron en la Semana de Cine Religioso de Valladolid¹⁵, al año siguiente Wajda recibió la Concha de Plata por su película *Wesele (Bodas, 1972)*. El teatro y el cine polacos, por aquellos años, funcionaron como una verdadera marca de promoción de la Polonia socialista.

La documentación relacionada con el estreno polaco de *El sueño de la razón* que ha puesto a mi disposición Carlos Buero incluye la tarjeta de visita de Janusz Fekecz, Primer Secretario de Embajada, con la dirección de la Representación Consular y Comercial de Polonia en Madrid. Al reverso de la tarjeta, figura –escrita con letras de imprenta– la dirección postal de Kazimiera Fekecz, su esposa, en Varsovia. En la

¹¹ [Redacción], «Relaciones hispano-polacas»; Nemesio Fernández-Cuesta, «Varsovia y otras cosas», *ABC*, Madrid, 16 de julio de 1969, págs. 75-76, véase <hemeroteca.abc.es>.

¹² Agencia PYRESA, «El pasaporte español servirá para visitar Rumanía, Hungría y Polonia. Se mantiene la prohibición con los demás países comunistas», *ABC*, Sevilla, 29 de enero de 1970, pág. 20: «Los pasaportes españoles serán expedidos, a partir del mes de febrero, sin la prohibición para visitar Rumanía, Hungría y Polonia, según se ha informado a un redactor de PYRESA en la Comisaría General de Investigación Social».

¹³ Agencia EUROPA PRESS, «España establecerá relaciones consulares y comerciales con Polonia, Hungría y Rumanía», *ABC*, Sevilla, 30 de abril de 1970, pág. 43.

¹⁴ Me he servido de la herramienta de búsqueda del *ABC*, véase <hemeroteca.abc.es>.

¹⁵ Andrzej Wajda recibió la Espiga de Oro en el 1976 por *Ziemia obiecana (La tierra de la gran promesa)*, cuando el festival vallisoletano se había pasado a llamar, justo en 1973, Semana Internacional de Cine de Valladolid.

tarjeta –por encima del nombre de su titular– Buero Vallejo anotó a mano: «*Concierto – Tragaluz – Sueño*»¹⁶. El apunte corresponde a la copia de la carta, que el dramaturgo dirigió a Kazimiera Fekecz, con fecha del 8 de marzo de 1973, autorizándola a traducir «al polaco, a efectos de su posible representación teatral en Polonia»: *El concierto de San Ovidio, El tragaluz y El sueño de la razón*¹⁷.

Esta autorización deberá considerarse como exclusiva a su favor durante el plazo de un año a partir de la fecha de la presente carta, para la primera de dichas obras cuya garantía de estreno logre Vd. en su país, y durante el plazo de un año y medio para las otras dos. Si Vd. formalizase el estreno de cualquiera de las tres obras en la escena profesional polaca, le ruego me lo haga saber mediante ZAIKS, a fin de redactar y firmar el contrato que habrá de obrar entre Vd. y yo, atendido a las condiciones habituales.¹⁸

Janusz Fekecz estuvo en España a lo largo del año 1973, como confirman, por ejemplo, varias noticias recogidas por el *ABC*. En mayo de 1973, en Las Palmas de Gran Canaria –preguntado «sobre la posibilidad de la plena relación diplomática entre España y Polonia»– dijo: «Todos estos intercambios culturales y comerciales son una preparación para las plenas relaciones diplomáticas, aunque no puedo decir la fecha en qué se establecerán»¹⁹. Aquel mismo año el Sr. Fekecz fue miembro del jurado internacional Premios Ondas 1973, entre los premiados estuvo la Radio y Televisión polaca²⁰. Con fecha del 2 de noviembre de 1973 el *ABC* informaba que se había firmado en su presencia el convenio entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con la Academia de Ciencias Polacas²¹.

Parece –a la vista de esos testimonios– que la iniciativa de introducir la dramaturgia de Buero Vallejo en el teatro polaco se la debemos a Janusz Fekecz, diplomático polaco encargado de promocionar las relaciones culturales hispano-polacas. Su

¹⁶ Archivo personal de Antonio Buero Vallejo, Madrid.

¹⁷ Kazimiera Fekecz tradujo solo *El sueño de la razón*, en el catálogo en línea de las obras dramáticas registradas por la agencia de autores polaca ZAIKS, <http://www.zaiksteatr.pl/>, figuran tres títulos buerianos más: *El tragaluz (Pociąg)*, trad. Maria Sten; *La doble historia del doctor Valmy (Dwa przypadki doktora Valmy)*, trad. Elżbieta Komarnicka; *Aventura en lo gris (Kłęska)*, trad. Jan Tadeusz Dehnel, Jan Zakrzewski.

¹⁸ Copia de carbón de la carta de Antonio Buero Vallejo dirigida a Kazimiera Fekecz, Madrid, 8 de marzo de 1973, Archivo personal de Antonio Buero Vallejo, Madrid.

¹⁹ Antonio Cruz Domínguez, «Manifestaciones del jefe de la representación comercial polaca en Las Palmas», *ABC*, Madrid, 5 de mayo de 1973, pág. 57.

²⁰ Agencia EUROPA PRESS, «Fallo del jurado internacional de los Premios Ondas 1973», *ABC*, Sevilla, 21 de octubre de 1973, pág. 56.

²¹ «Convenio entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Academia Polaca de Ciencias», *ABC*, Madrid, 2 de noviembre de 1973, pág. 57

esposa, Kazimiera Fekecz, también diplomática de profesión, se dedicaba a la traducción literaria, teatral y audiovisual. Observemos que el contrato de traducción al polaco de *El sueño de la razón* entre la *Agencja Autorska* en Varsovia, que actuaba en nombre del ZAIKS polaco, y la SGAE española fue firmado el 27 de junio de 1975²², aunque la versión polaca fue publicada con anterioridad, en diciembre de 1974, por *Dialog*.

Buero Vallejo esperaba con mucha ilusión el estreno polaco de la obra que preparaba Andrzej Wajda. Ya en aquel entonces Wajda era un reconocido director de cine de fama mundial²³. Buero, con fecha del 20 de febrero de 1975, al escribir a Florian Śmieja, un hispanista polaco a quien había conocido en Chapel Hill en 1970, manifestaba abiertamente su interés en el próximo estreno en Polonia: «Tengo bastantes revistas del teatro polaco y creo, como Vd., que Varsovia es un centro teatral mundial. Si Wajda llega a estrenar *El sueño de la razón*, espero ser invitado, y ni Victoria ni yo queremos perdernos tan grata visita»²⁴.

Un año más tarde, el 20 de febrero de 1976, al recibir la invitación para asistir al estreno previsto en el *Teatr na Woli* para el día 16 de marzo de 1976, se vio obligado a renunciar el viaje a Polonia: «Malheureusement, je me trouve dans l'impossibilité d'aller à votre pays par ces jours, parce que je ne suis pas de bonne santé à présent et aussi parce que je suis pendant d'achever vite une nouvelle pièce [sic] pour la prochaine saison au Théâtre Bellas Artes»²⁵. En la misma carta decía haber mandado a Kazimiera Fekecz el texto que se le había pedido para el programa de mano: «[...] j'espère que vous aurez reçu l'avant-propos pour le programme que j'ai envoyé à Mme. Fekecz»²⁶. La idea fue de los autores del montaje; con fecha del 20 de enero de 1976 Buero Vallejo recibió un telegrama firmado por la señora Fekecz: «Director [del] teatro y señor Waj[d]a le ruegan escribir unas 5-6 hojas sobre Usted y su obra. Estreno previsto fin [de] marzo»²⁷.

²² Archivo personal de Antonio Buero Vallejo, Madrid.

²³ Observemos al margen que ya en 1968 los nombres de Buero y Wajda, por casualidad, figuraron en la misma plana del *ABC* que informaba de las trescientas representaciones de *El tragaluz* en el Teatro de Bellas Artes y el inicio de rodaje de una nueva película de Andrzej Wajda cuyo guión se inspiraba en la muerte del actor polaco Zbigniew Cybulski, ver *ABC*, Madrid, 3 de marzo de 1968, pág. 103.

²⁴ Cito por Beata Baczyńska, «Teatro, historia y política. En torno a una carta escrita por Antonio Buero Vallejo a Florian Śmieja en el año 1975», *Estudios Hispánicos*, XXIII, Wrocław, 2015, (en prensa).

²⁵ Copia de carbón de la carta escrita en francés por Antonio Buero Vallejo a Tadeusz Łomnicki, Madrid, 20 de febrero de 1976, Archivo personal de Antonio Buero Vallejo: «no puedo trasladarme a su país en aquellos días, por problemas de salud y asimismo porque estoy trabajando en una nueva obra para la próxima temporada en el Teatro de Bellas Artes» (trad. del francés – B. B.).

²⁶ *Ibid*: «espero que Vds. habrán recibido el prefacio para el programa que mandé a la Sra. Fekecz».

²⁷ Archivo personal de Antonio Buero Vallejo, Madrid.

El texto fue incluido al reverso de la portada del programa de mano con el título «Al público polaco» («Do Polskiej Publiczności»)²⁸. El diseño del programa aun hoy día impresiona por su alta calidad artística e informativa²⁹: correspondía con el proyecto artístico-educativo del *Teatr na Woli* que había sido inaugurado a principios del año en pleno barrio obrero de Varsovia (*Wola*). Tadeusz Łomnicki (1927-1992), su fundador y director, se propuso crear un nuevo espacio teatral para subrayar el compromiso ideológico y educativo con los trabajadores³⁰.

El folleto consta de ocho páginas y ofrece un denso contenido informativo e iconográfico. La portada reproduce el dibujo de Goya conocido como *Sueño I. Ydioma universal. El Autor soñando*, que presenta la fase preparatoria del *Capricho 43. El sueño de la razón produce monstruos*. Arriba, a la derecha, correspondiendo con el nombre de la compañía *Teatr na Woli*, que figura a la izquierda, se lee –con minúsculas en tinta negra– en polaco «el estreno polaco / de la pieza [teatral] / de Antonio Buero Vallejo / dirigida por / Andrzej Wajda»; debajo y centrado, con caracteres en cursiva de color rojo, *gdy rozum spi...*, la versión polaca del título. Además de la carta del dramaturgo español que habla de sí mismo y de su obra, incluye la biografía del pintor, escrita por Maria Poprzęcka, historiadora y crítica de arte, que encabeza la cita: «Yo no he tenido otros maestros que la Naturaleza, Velázquez y Rembrandt»³¹. La acompañan cuatro autorretratos del pintor dispuestos cronológicamente a lo largo del texto: 1795, 1797, 1815, 1824. En la página siguiente (pág. 6) una tabla cronológica (a dos columnas) con los sucesos de la vida de Goya y la historia de España:

²⁸ No he podido localizar el original castellano del texto escrito por Antonio Buero Vallejo para el estreno de *El sueño de la razón* en Polonia, incluyo la traducción al castellano, a partir de la versión polaca, en el apéndice del artículo: Antonio Buero Vallejo, «Do Polskiej Publiczności», *Teatr na Woli*, núm. 2 (2), Varsovia, 1976, pág. 2; ver la edición digital (formato PDF) en el archivo virtual (*Archiwum Wirtualne*) del portal *Teatr w Polsce – polski wortal teatralny*, <http://www.e-teatr.pl/pl/programy/2015_05/66048/gdy_rozum_spi_budza_sie_demony__a_b_vallejo_teatr_na_woli_warszawa_1976.pdf> 1 de agosto 2015.

²⁹ El autor del proyecto gráfico fue Tomasz Kuczborski (n. 1947), a partir del año 1977 uno de los activos colaboradores de la editorial clandestina polaca *Niezależna Oficyna Wydawnicza. NOWA* (1977-1989).

³⁰ Con fecha del 17 de enero de 1976 el diario capitalino *Życie Warszawy* comunicaba: «Realizatorsko i ideowo zaangażowany w przymierze z robotniczym widzem Teatr na Woli otwiera podwoje» (El nuevo *Teatr na Woli* abre sus puertas para el espectador obrero subrayando su compromiso artístico e ideológico), cito con Marta Fik, *Kultura polska po Jaćcie. Kronika lat 1944-1981* (La cultura polaca después de Yalta. Crónica de los años 1944-1981), Londres, Polonia Book Fund, 1989, pág. 573.

³¹ Maria Poprzęcka, «miałem trzech mistrzów: Velázquez, Rembrandta i naturę», *ibíd.*, págs. 4-5; la versión castellana de la frase de Goya por el artículo de José Manuel Matilla, «Las estampas de Goya», *El País*, 25 de noviembre 2014, <http://cultura.elpais.com/cultura/2014/11/25/actualidad/1416913487_829644.html> 1 de agosto de 2015.

letras blancas sobre el oscuro fondo –el retrato de don José Duaso y Latre. La iconografía la completan el autorretrato de Goya (dibujo, *Metropolitan Museum of Art*, 1795; reproducido en la pág. 3) y retratos de los demás *dramatis personae* (pág. 7): Leocadia Zorrilla (1823), Gumersinda Goicoechea (1815), el doctor Arrieta retratado atendiendo a Goya (*Goya atendido por el doctor Arrieta*, 1820), José Duaso y Latre (1824), Fernando VII (1815). El editor del folleto se permitió un irónico comentario: «Al ministro Calomadre le pesó que Goya nunca pintase su retrato»³². Se aprecia un profundo conocimiento del contexto. No es de extrañar, ya que entre las instituciones que colaboraron en la preparación de los materiales es mencionada la *Biblioteka Instytutu Sztuki PAN* (Biblioteca del Instituto de Arte de la Academia de Ciencias Polaca). Los agradecimientos que figuran en la última plana merecen una atención especial. Es nombrada explícitamente también la Representación Consular y Comercial de España en Varsovia. Tras la reciente muerte de Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975, se esperaba que pronto se establecerían plenamente las relaciones entre Polonia y España³³. Sin embargo, el estreno de la obra maestra de Buero Vallejo no resultó ser únicamente una largamente esperada señal de la normalización de los contactos culturales entre los dos países.

El sueño de la razón fue el segundo estreno del *Teatr na Woli*, inaugurado el 17 de enero de 1976. En una Varsovia en la cual los intelectuales empezaban a manifestar posturas disidentes frente al régimen comunista, aquel proyecto teatral –financiado por el Estado y encabezado por Łomnicki, miembro del Comité Central del Partido Unificado Obrero Polaco (KC PZPR), es decir, representante del *establishment* político– fue recibido con reticencia, por no decir que con un abierto rechazo. La apertura del *Teatr na Woli* coincidió con la campaña en contra de los cambios en la Constitución Polaca, incluida la mención explícita de la alianza con la URSS y la declaración del papel directivo del PZPR (Partido Unificado Obrero Polaco). Con fecha del 5 de diciembre de 1975 un grupo de cincuenta y nueve intelectuales polacos firmó una carta dirigida a las autoridades exigiendo el reconocimiento de las libertades democráticas en Polonia: *Memorial de los 59* (*Memoriał 59*). El 31 de enero de 1976, otro memorial de protesta, ahora con ciento y una firmas abogando por el respeto de libertades ciudadanas (*Memoriał 101*), fue entregado a la Comisión Extraordinaria del Parlamento Polaco que estaba preparando las enmiendas de la Constitución. Aquellas fueron aprobadas –con tan solo un voto de abstención– el 10 de febrero de 1975. La Comisión del Episcopado Polaco con fecha del 12 de febrero

³² [Piotr Szymanowski], s.t., *ibíd.*, pág. 7.

³³ Ver *Sprawa nawiązania stosunków dyplomatycznych Polska-Hiszpania w serii wydawniczej «Polskie Dokumenty Dyplomatyczne»*, Varsovia, PISM – Polski Instytut Spraw Międzynarodowych, 2012, <https://www.pism.pl/files/?id_plik=9632> 1 de agosto 2015.

se dirigió a Henryk Jabłoński, Presidente del Consejo de Estado, para expresar su preocupación: «La soberanía del patrimonio de la cultura nacional exige una total libertad por parte de la Nación y del Estado en la elección de las vías de desarrollo de su cultura, y de su manera de servirse de su propia historia, teatro, arte, publicaciones sin la intromisión de la censura política»³⁴. Los nombres de los signatarios de las protestas –escritores, poetas, catedráticos, músicos, pintores– fueron incluidos en las listas de autores proscritos por la censura. La disidencia entre los intelectuales y artistas polacos se volvió un fenómeno cada vez más manifiesto, y –por parte del estado– la actitud de los censores cada vez más autoritaria³⁵.

Aquel era el ambiente en el cual, en marzo de 1976, salió a las tablas del *Teatr na Woli* en Varsovia un Goya atormentado por su sordera y por los voluntarios realistas instigados por Fernando VII. El papel creado por Buero exigía un genial actor y Tadeusz Łomnicki lo era. La revista *Dialog*, al publicar la versión polaca del drama en diciembre de 1974, había anunciado que Andrzej Wajda estrenaría el montaje de *El sueño de la razón en Stara Prochownia*, es decir, en un espacio teatral adaptado y regentado en aquel entonces por el actor Wojciech Siemion en el edificio del Antiguo Polvorín varsoviano³⁶. Finalmente el montaje, en vez de un espacio íntimo y cerrado de las bodegas de *Stara Prochownia*, pasó al polivalente escenario del *Teatr na Woli* que hacía posible realizar en detalle el complejo proyecto dramático y escénico de Buero Vallejo.

A partir de los años 70 Andrzej Wajda, conocido sobre todo como director de cine, realizaba con regularidad montajes teatrales colaborando con Krystyna Zachwatowicz (escenografía, figurines) y Zygmunt Konieczny (música). *El sueño de la razón*, estrenado en Varsovia, se inscribe en una serie iniciada por dos memorables espectáculos realizados con la compañía del *Teatr Stary* en Cracovia, en 1971 y 1974, respectivamente: *Biesy* (*Los endemoniados*) de Fiodor Dostoyevski, en la versión teatral de Albert Camus, y *Noc listopadowa* (*La noche de noviembre*) de Stanisław Wyspiański, poeta y pintor modernista polaco³⁷. Los dos montajes ofrecieron un interesante contexto para *El sueño de la razón*, en especial, el drama de Wyspiań-

³⁴ Cito con M. Fik, *op. cit.*, pág. 575.

³⁵ Marta Fik apunta con detalle las iniciativas disidentes; entre otras, cita en su calendario, con fecha del mayo 1976, el programa de la clandestina Unión Polaca por la Independencia (PPN – *Polskie Porozumienie Niepodległościowe*), cito por *ibíd.*, p. 580: «El pueblo que pierde el reflejo de protesta y repugnancia, que se acostumbra a vivir en un político y moral fango, perderá su anhelo de independencia» (*Zeszyty Historyczne*, 1976, núm. 47).

³⁶ *Stara Prochownia* (el Polvorín Antiguo), ver <<http://szlakpiwnic.pl/en/obiekty/gunpowder-house/>> 1 de noviembre de 2015.

³⁷ Stanisław Wyspiański (1869-1907), pintor y dramaturgo, su drama visionario *Wesele* (*La boda*) Wajda llevó a la pantalla en 1972.

ski que representa una poética visión del Levantamiento de Noviembre, iniciado en Varsovia, en la noche del 29 de noviembre de 1830, cuando los cadetes polacos se rebelaron contra el dominio ruso³⁸. El año anterior al estreno de *El sueño de la razón*, en 1975, Wajda con Zachwatowicz pusieron en escena, en el *Teatr Powszechny* de Varsovia, *Sprawa Dantona* (El asunto de Danton), drama histórico sobre la Revolución Francesa de Stanisława Przybyszewska.

La historia de Goya –un artista cuyo genio creador se enfrenta con el poder opresivo–, narrada por Buero Vallejo, iba adquiriendo –al avanzar el año 1976– nuevos e inesperados matices en la complicada realidad polaca del momento, marcada, por un lado, por los manifiestos de intelectuales en contra de los cambios de la Constitución y, por otro, por las protestas de obreros, que –en junio de 1976– reaccionaron en contra de la subida de los precios de artículos de primera necesidad, pacificadas brutalmente por las fuerzas del régimen en Radom.

El sueño de la razón realizado en el *Teatr na Woli* fue elegido por la revista *Teatr*, en otoño del 1976, mejor montaje de la última temporada teatral con el motivo de la primera entrega del Premio *Konrad Swinarski* de la revista *Teatr*³⁹. «Andrzej Wajda [...] se presentó en el teatro para que se la pudiesen entregar en el tablado, y en seguida desapareció –recuerda Maria Bojarska, esposa de Tadeusz Łomnicki–. No tenía tiempo y tampoco ganas para celebrarlo»⁴⁰. En aquel momento Wajda estuvo lidiando para que su nueva película *El hombre de mármol*, rodada a lo largo del año 1976, pudiese ser estrenada y distribuida. El régimen iba empleando todo tipo de manipulaciones para ir metiendo cizaña entre la élite cultural e intelectual polaca. El montaje de *El sueño de la razón* ofrecía –escribiría Maria Bojarska tras la muerte de Łomnicki en 1992– «un diagnóstico de la realidad polaca del momento donde la voz de la verdad es callada por bandas con porras»⁴¹.

En las reseñas inmediatamente posteriores al estreno resulta en vano buscar huellas de esa imperante sensación que se impone aun hoy en la lectura del drama: todas las reseñas escritas a lo largo del año 1976 respetan lo políticamente correcto al extremo insistiendo en el compromiso «antifascista» y «republicano» del autor de *El sueño de la razón* refiriéndose a la carta de Antonio Buero Vallejo publicada en el programa. Sin embargo, cuando dieciséis años más tarde, en los primeros años de la

³⁸ Ver la documentación en el Museo Digital del *Teatr Stary* en Cracovia, respectivamente: <<http://www.cyfrowemuzeum.stary.pl/przedstawienie/291/biesy>> y <<http://www.cyfrowemuzeum.stary.pl/przedstawienie/523/noc-listopadowa>> 1 de agosto de 2015.

³⁹ El premio fue creado en 1976 para celebrar la memoria del prematuramente fallecido Konrad Swinarski (1929-1975); sigue siendo el más importante reconocimiento para los directores de teatro en Polonia.

⁴⁰ Maria Bojarska, *Król Lear nie żyje (El rey Lear ha muerto)*, Varsovia, Albius, 2002, pág. 62.

⁴¹ *Ibid.*, pág. 61.

transición polaca, la Televisión Polaca realizó el drama de Buero, todos recordaron el montaje de Andrzej Wajda con Tadeusz Łomnicki y el «efecto de inmersión» compartido por todos: «Entonces todos los espectadores sentados en el teatro sentíamos un escalofrío electrizante. Todo lo que ocurría en las tablas lo veíamos como algo muy familiar. [...] El esquema situacional era contemporáneo»⁴². *Życie Warszawy*, con fecha del 30 de agosto de 1993, publicó una nota titulada «Fantasmas totalitarios de España y ... Polonia», recordando el estreno polaco de *El sueño de la razón* en el *Teatr na Woli*, para constatar: «En la Polonia de la segunda mitad de los 70 –en el ocaso de la “década truncada” de Gierek [Edward Gierek – primer secretario del PZPR en los años 1970-1980]– la voz del célebre dramaturgo español sonó muy actual»⁴³. *Gazeta Wyborcza* con fecha del 3 de octubre de 1992: «El drama escrito en la España franquista en el momento de su creación tuvo un claro mensaje político. Fue una entregada protesta en contra de la tiranía del poder que aniquila sensatas ideas, que despierta a unos demonios de violencia e intolerancia. Así fue también comprendido en la Polonia del 1976»⁴⁴.

Tan sólo en la temporada 1975/76 hubo sesenta funciones con 21212 espectadores, en la siguiente 1976/77 –cincuenta y tres con 16819 espectadores, en 1977/78 –catorce funciones con 5267 espectadores, en 1978/79 –quince funciones con 3452 espectadores⁴⁵. A lo largo de las cuatro temporadas que *El sueño de la razón* estuvo en cartel el drama de Buero Vallejo casi cincuenta mil polacos pudieron ver el drama de Buero Vallejo. El 20 de abril de 1978 Kazimiera Fekecz, agradeciéndole a Buero el envío de *La detonación*, estrenada el 20 de septiembre del año anterior en el Teatro de Bellas Artes, escribió: «*El sueño de la razón* ha sido ya representado más de cien veces siempre con el mismo éxito y aprecio del público»⁴⁶. En la misma carta pidió la autorización para traducir el nuevo drama y proponérselo al director del *Teatr na Woli*, abajo de la hoja figura una nota manuscrita de Buero: «29-4-78: que sí»⁴⁷.

⁴² Krzysztof Głogowski, «Gdy zasnęły upiory», *Polska Zbrojna*, núm. 197, 7 de octubre de 1992, cito por <<http://www.e-teatr.pl/pl/realizacje/4848,szczegoly.html>> 1 de agosto de 2015.

⁴³ «Totalitarne upiory Hiszpanii i... Polski», *Życie Warszawy*, núm. 202, 30 de agosto de 1993, cito por <<http://www.e-teatr.pl/pl/realizacje/4848,szczegoly.html>> 1 de agosto de 2015.

⁴⁴ «Gdy rozum śpi», *Gazeta Wyborcza*, núm. 233, 3 de octubre de 1992, cito por <<http://www.e-teatr.pl/pl/realizacje/4848,szczegoly.html>> 1 de agosto de 2015.

⁴⁵ *Almanach sceny polskiej*, XVII (1975/76), Varsovia, WAI F, 1978, pág. 87; XVIII (1976/77), Varsovia, WAI F, 1978, pág. 102; XIX (1977/1978), Varsovia, WAI F, 1979, pág. 102; XX (1978/1979), Varsovia, WAI F, 1981, pág. 94.

⁴⁶ Carta de Kazimiera Fekecz a Antonio Buero Vallejo, Varsovia, 20 de abril de 1978, Archivo personal de Antonio Buero Vallejo.

⁴⁷ *Ibíd.*

En mayo de 1977 la revista de crítica teatral polaca, *Teatr*, publicó una entrevista con Buero Vallejo que hizo Urszula Aszyk, teatróloga polaca que estuvo observando desde cerca –en los años 1976-1981 fue lectora de lengua y literatura polacas en la Universidad Autónoma de Madrid– el teatro español en la época de transformación⁴⁸. Al final de la breve nota introductoria la autora mencionaba que Buero Vallejo era conocido en Polonia por *El sueño de la razón* publicado por *Dialog* y estrenado por Andrzej Wajda en *Teatr na Woli*. En la entrevista Buero resumió de una manera interesante y compleja el panorama del teatro español posterior al estreno de su *Historia de una escalera*. Preguntado por el papel del teatro en la vida social y cultural de España, dijo:

El teatro, como toda la cultura, está siempre determinado por la realidad, por el sistema político y social. El régimen que dominó en España durante cuarenta años, la censura, las represiones, paralizaban el verdadero desarrollo del teatro. De manera clandestina, pero también aprovechando los momentos en que la censura suavizaba su rigor, el teatro –a pesar de todo– representaba la realidad, aunque la lucha no ha podido ser abierta. Se estaba gestando el nuevo teatro, tal como se gestaban las tendencias democráticas en la sociedad.⁴⁹

Resultan paradójicas aquellas palabras de Buero Vallejo publicadas en una Polonia en la cual la disidencia empezaba a ser un fenómeno notorio entre la intelectualidad polaca: escritores, compositores, críticos, periodistas. Al principio del año, en respuesta a las represalias, salió a luz la primera entrega –copiada a máquina con copias de carbón– de *Zapis. Poezja, proza, eseje, felietony* (Lo proscrito. Poesía, prosa, ensayos, artículos) que incluía textos de autores cuyos nombres fueron incluidos en el índice de proscritos por la censura. En el año 1977 llegaron a ser treinta y siete los intelectuales y artistas polacos cuyos nombres ni siquiera podían ser mencionados por los medios oficiales⁵⁰. Con fecha del 12 de febrero de 1977 –para dar un ejemplo de cómo funcionaba el aparato de censura polaco– se les comunicó a los funciona-

⁴⁸ Urszula Aszyk, «Drogi współczesnego teatru hiszpańskiego» (Los caminos del teatro contemporáneo español), *Teatr*, XXXII, núm. 9, Varsovia, mayo de 1977, págs. 20-21; también ver su libro *Współczesny teatr hiszpański w walce o... teatr*, Varsovia, PIW, 1988, en especial, el capítulo dedicado a «la vida teatral en España después de la muerte de Franco»: «Życie teatralne w Hiszpanii po śmierci Franco» (págs. 127-166); valga observar que –en el año 1989– la autora recibió por su libro un prestigioso premio de la crítica teatral polaca *Nagroda im. Edwarda Csató*. Es digno de notar que el teatro español de la posguerra y de la transición fue noticia en la Polonia que aquel año inició su propia transición.

⁴⁹ Antonio Buero Vallejo en Urszula Aszyk, «Drogi współczesnego teatru hiszpańskiego», cit., pág. 21.

⁵⁰ Tomasz Strzyżewski, *Wielka księga cenzury w PRL w dokumentach*, Varsovia, Prohibita, 2015, págs. 95-96.

rios que «Hasta la fecha del estreno de la nueva película de Wajda, titulada *Hombre de mármol*, todos los materiales [...] sobre esta película pueden ser publicados solo cuando la redacción reciba la aceptación del Departamento de Prensa, Radio y Televisión del Comité Central del Partido Unificado Obrero Polaco»⁵¹. Para comprender el contexto de esa recomendación, basta leer la nota de prensa publicada por *El País*, con fecha del 7 de mayo de 1977, que informaba sobre «La última película de Wajda, autorizada en Polonia»: «En las últimas semanas, el acontecimiento político y cultural más importante de Polonia es una película y un director de cine, *El hombre de mármol*, y su realizador, Andrej [sic] Wajda. [...] Wajda fue centro de un debate que pervive en el país desde la explosión del *junio polaco de 1976* y la subsiguiente corriente reivindicativa»⁵².

No creo que Buero Vallejo pasara por encima esa noticia, y tampoco la que apenas diez días más tarde, el 17 de mayo de 1977, informaba desde Cracovia de la «Comoción en la Universidad polaca de Cracovia tras la muerte en extrañas circunstancias [de] un joven disidente» cuyo cuerpo masacrado había sido encontrado el 7 de mayo: «Alrededor de 5.000 estudiantes desfilaron ayer, en silencio y con brazaletes negros, por las calles de Cracovia, tras haber asistido al funeral por el estudiante Stanislaw Pyjas, de veinticuatro años, simpatizante del “Comité polaco de defensa a los obreros víctimas de la represión”, muerto en extrañas circunstancias hace ocho días»⁵³. Mientras que la Polonia disidente empezaba a ser noticia en Europa, España entraba «en el umbral de la nueva etapa de [su] historia»⁵⁴. Buero, entrevistado por la teatróloga polaca, compartía con ella sus expectativas frente a la nueva realidad española:

Esperando un mañana positivo, teniendo fé en él, salimos con nuestras obras del escondite. Son testimonio de ello los estrenos del último año: *El teatro furioso* de Francisco Nieva, la mía *Doble historia del doctor Valmy*, el actual repertorio que incluye obras de Valle-Inclán, Alberti, Lorca. No tenemos en nuestra dramaturgia contemporánea a un

⁵¹ Ver la nota del censor reproducida en Andrzej Wajda, *Wajda mówi o sobie*. *Wywiady y teksty*, ed. Wanda Wertenstein, Cracovia, WL, 2000, pág. 91.

⁵² *El País*, 7 de mayo de 1977, ver <http://elpais.com/diario/1977/05/07/cultura/231804001_850215.html>, consultado 2 de noviembre de 2015.

⁵³ *El País*, 17 de mayo 1977, ver <http://elpais.com/diario/1977/05/17/internacional/232668008_850215.html>. Con la misma fecha el *ABC* publicó la correspondencia de Pablo Magaz titulada «En protesta por la muerte de un estudiantes cinco mil universitarios polacos se manifestaron en Cracovia», *ABC*, 17 de mayo de 1977, pág. 31.

⁵⁴ Antonio Buero Vallejo en Urszula Aszyk, «Drogi współczesnego teatru hiszpańskiego», cit., pág. 21. Creo importante observar que Urszula Aszyk entrevistó al dramaturgo en fechas anteriores a los trágicos acontecimientos en Polonia comentadas en la prensa europea.

autor magistral como Brecht, a un dramaturgo que de una manera implacable ataque la realidad contemporánea. Sin embargo, creo que podemos hablar del fenómeno del teatro actual español, que aunque condicionado por una situación política muy particular, ha sabido sobrevivir en formas representativas para el drama realista, y a la vez alegórico y simbólico.⁵⁵

El sueño de la razón realizado por Andrzej Wajda en el *Teatr na Woli* de Varsovia con Tadeusz Łomnicki en el papel de Goya siguió en cartel durante cuatro temporadas, casi hasta el final de la década de los 70. Su universal mensaje iba adquiriendo más y más agudeza en el contexto de las represiones a los miembros del KOR (*Komitet Obrony Robotników* – Comité polaco de defensa a los obreros víctimas de la represión), incluidos los medios de propaganda oficiales que empleaban todo tipo de estratagemas para desacreditar a los disidentes. El montaje –en contra de cualquier indicio de suspicacia de los censores– acreditaban, por un lado, el prestigio republicano del dramaturgo español y, por otro, la militancia de Tadeusz Łomnicki, quien consiguió modernizar una sala del cine para crear su *Teatr na Woli* contando con el beneplácito de las autoridades. En 1978 Tadeusz Łomnicki obtuvo el premio de estado (*Nagroda Państwowa*) por sus «excelentes creaciones de actor» («wybitne kreacje aktorskie»), el papel de Goya en *El sueño de la razón* y el de Prisipkin en *La chinche* de Maiakovski (dir. Konrad Swinarski, *Teatr Narodowy* en Varsovia, 1975)⁵⁶. Valga decir que Łomnicki –considerado el más grande actor polaco de la segunda mitad del siglo XX– despertaba controversias con su posibilismo llevado al extremo, que pesarían sobre el final de su carrera (en abril de 1981 sería obligado a dimitir como director del *Teatr na Woli*, nunca volvería a dirigir ningún teatro; aquel mismo año dejaría de ser rector de la Academia Teatral de Varsovia). En 1976 el estreno de *El sueño de la razón* hizo que acabara el boicot del nuevo teatro por parte de la élite cultural. Andrzej Wanat, director y crítico teatral, dieciséis años más tarde, tras la inesperada muerte Łomnicki, escribió en su columna de la revista *Teatr*: «aquel extraño miembro del Comité Central [...] de una manera estupenda hacía Goya en la obra que denunciaba los fantasmas del totalitarismo»⁵⁷.

El papel de Goya en *El sueño de la razón* inició una larga serie que fue consolidando la leyenda de su genio como actor: Galileo en *La vida de Galileo* de Bertold Brecht (dir. Ludwik René, *Teatr na Woli*, 1978); Salieri en un memorable dúo con Roman Polański, su amigo, en *Amadeo* de Peter Shaffer (dir. Roman Polański, *Teatr*

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ *Almanach sceny polskiej*, XIX (1977/1978), Varsovia, WAiF, 1979, pág. 194.

⁵⁷ Andrzej Wanat, *Pochwała teatru*, Varsovia, Errata, 1997, pág. 96; el artículo de la columna titulada «Trzecia strona» publicado en *Teatr*, 1992, núm. 6.

na Woli, 1981); Krapp en *La última cinta de Krapp* y Hamm en *Fin de partida* de Samuel Beckett (dir. Antoni Libera, *Teatr Studio* en Varsovia, 1985 y 1986, respectivamente); Feuerbach en *Yo, Feuerbach* de Tankred Dorst (dir. Tadeusz Łomnicki, *Teatr Dramatyczny* en Varsovia, 1988). Fue Peter Brook quien al ver su Krapp, en 1986, le animó a que hiciera de rey Lear. Entonces Łomnicki se dirigió a Stanisław Barańczak (1946-2014) –poeta, crítico y traductor, desde 1981 profesor de la Universidad de Harvard, en los años 70 uno de los activistas del KOR, fundador de la revista clandestina *Zapis*– pidiéndole una nueva versión de la tragedia de Shakespeare. Durante los últimos cinco años de su vida se había ido preparando para ese papel. Quiso hacerlo con Wajda quien, al morir el actor, escribió: «Murió Tadeusz Łomnicki. Me culpo de no haber hecho con él *El rey Lear*, en lo que tanto insistió»⁵⁸. Murió el 22 de febrero de 1992 en el escenario, durante uno de los últimos ensayos de *El rey Lear* cuyo estreno estaba previsto para el 29 de febrero de 1992 (dir. Eugeniusz Korin, *Teatr Nowy* en Poznań). Sus últimas palabras fueron las del rey Lear: «Więc jakieś życie świta przede mną. Dalej, łapmy je, pędźmy za nim, biegiem, biegiem!»⁵⁹. En la versión de Stanisław Barańczak el rey Lear sale corriendo del tablado al querer atrapar «la vida que amanece». Tadeusz Łomnicki –parafraseando las palabras de Buero Vallejo– murió como Goya «antes de que amaneciera»⁶⁰.

Cuando aquel mismo año, el 5 de octubre de 1992, la televisión polaca emitió una nueva realización de *El sueño de la razón* con Zbigniew Zapasiewicz (1934-2009) todos se acordaron de aquel memorable montaje de Wajda con Łomnicki en el papel de Goya. Urszula Aszyk, al morir Antonio Buero Vallejo, en la nota que escribió para la revista *Dialog* –que acompañaba la foto de Tadeusz Łomnicki en papel de Goya y Lidia Korsakówna (Leocadia)– constató:

En Polonia el nombre de Antonio Buero Vallejo no aparecía tan a menudo como en otros países en la cartelera teatral, sin embargo, la puesta en escena de *El sueño de la razón* por Andrzej Wajda en el *Teatr na Woli* en Varsovia en 1976 fue reseñada no exclusivamente por la crítica teatral en Polonia. Parece que Tadeusz Łomnicki en el papel de Goya encarnó plenamente las expectativas del autor.⁶¹

⁵⁸ Andrzej Wajda, *Kino i reszta świata*, Cracovia, Znak, pág. 80.

⁵⁹ William Shakespeare, *Król Lear*, trad. Stanisław Barańczak, Poznań, W drodze, 1991, pág. 151 (IV. 6, 203: «Then there's life in't. Nay, if you get it, you shall get it with running. Sa, sa, sa, sa»)

⁶⁰ Antonio Buero Vallejo, «Do polskiej publiczności», cit.; ver apéndice.

⁶¹ Urszula Aszyk, «Zmarł Antonio Buero Vallejo», *Dialog*, XLV, núm. 8, Varsovia, agosto de 2000, págs. 177-179 (177).

Aun en 2008, cuando el drama volvió al cartel por tercera vez en Polonia, en el *Teatr Polski* en Poznań, el director Marek Fiedor (n. 1962) se refirió al estreno de Wajda, declarando que en el suyo: «El punto de apoyo es el hombre: me interesan los problemas relacionados con su vejez y debilidad, discapacidad; la política, no»⁶². Los patrones de su montaje fueron, entre otros: Michel Foucault y su *Historia de la locura en la época clásica*, Georges Minois y su *Historia de la vejez: de la antigüedad hasta el renacimiento*⁶³. Los actores empleaban lengua de señas en el tablado. La escenografía no remitía a ninguna época concreta. Jan Polaczek en el papel de Goya vestía un atemporal albornoz a rayas como si fuera paciente de un hospital. Maria Kaźmierczak tituló su reseña «Los demonios no duermen nunca» y observó: «[...] la acción se desarrolla siempre y en todas partes, no tiene que ser la España atormentada por los paroxismos de inquisición y guerra. Podría ser un gueto judío en los tiempos de la segunda guerra mundial, la ex-Yugoslavia o Chechenia. Hace quince años o hoy mismo»⁶⁴.

El panorama de la presencia de la dramaturgia de Buero Vallejo en Polonia lo completa *El concierto de San Ovidio*, realizado ya en 1990 por el *Teatr Telewizji*, que tuvo que esperar su estreno teatral hasta el 6 de diciembre de 1993, cuando Jacek Pacocha montó el drama con actores profesionales de su compañía Atlantis (*Teatr Atlantis*, fundado por Pacocha en 1993) y un grupo de aficionados invidentes⁶⁵. Al año siguiente *El concierto de San Ovidio* fue llevado al tablado por Adolf Weltschek en el teatro de Jelenia Góra.

«Y eso es todo lo que sabemos en Polonia» sobre la rica creación de Antonio Buero Vallejo. Me permito parafrasear aquí las palabras de Urszula Aszyk que –refiriéndose al interés por conocer el «lejano y desconocido teatro contemporáneo español»– escribía, en la primavera del año 1993: «Y eso es todo lo que sabemos en Polonia sobre la rica creación de uno de los dramaturgos más estimados hoy en España. Respetado también como célebre intelectual y humanista, representante de

⁶² Marta Kaźmierska, «Goya znowu na scenie», *Gazeta Wyborcza*, Poznań, núm. 54, 5 de marzo de 2009, ver <http://www.e-teatr.pl/pl/artykuly/68382.html?josso_assertion_id=5C5481733A998F25> 15 de noviembre de 2015.

⁶³ Compárese el programa de mano de Antonio Buero Vallejo, *Gdy rozum śpi, budzą się demony*, Teatr Polski en Poznań, estreno 5 de abril de 2008; ver la edición digital (formato PDF) en el archivo virtual (*Archiwum Wirtualne*) del portal *Teatr w Polsce – polski wortal teatralny*: <http://www.e-teatr.pl/pl/programy/2015_05/66049/gdy_rozum_spi_budza_sie_demony__a__b__vallejo__teatr__polski__poznani_2008.pdf> 15 de noviembre de 2015.

⁶⁴ Marta Kaźmierska, «Demony nigdy nie śpią», *Gazeta Wyborcza*, núm. 82, Poznań, 7 de abril de 2008, <<http://www.e-teatr.pl/pl/artykuly/53766.html>>, 15 de noviembre de 2015.

⁶⁵ Ver Urszula Aszyk, «*Concierto de San Ovidio* à Varsovie / *Concierto de San Ovidio* in Warsaw», cit.

la generación que se propuso –en la España de la posguerra franquista– salvar el arte teatral de una total decadencia»⁶⁶.

Bibliografía

Almanach sceny polskiej, XVII (1975/76), Varsovia, WAiF, 1978; XVIII (1976/77), Varsovia, WAiF, 1978; XIX (1977/78), Varsovia, WAiF, 1979; XX (1978/79), Varsovia, WAiF, 1981; XXXVI (1993/94), Varsovia, Instytut Sztuki PAN, 1999; XXXVI (1994/95), Varsovia, Instytut Sztuki PAN, 2000.

Aszyk, Urszula, «Concierto de San Ovidio à Varsovie / Concierto de San Ovidio in Warsaw», *Le théâtre en Pologne. The Theatre in Poland*, XXVI, núm. 2 (398), Varsovia, abril – mayo – junio de 1994, págs. 26-28.

Aszyk, Urszula, «Drogi współczesnego teatru hiszpańskiego» (Los caminos del teatro contemporáneo español), *Teatr*, XXXII, núm. 9, Varsovia, mayo de 1977, págs. 20-21.

Aszyk, Urszula, *Współczesny teatr hiszpański w walce o... teatr*, Varsovia, PIW, 1988.

Aszyk, Urszula, «Zmarł Antonio Buero Vallejo», *Dialog*, XLV, núm. 8, Varsovia, agosto de 2000, págs. 177-179.

Baczyńska, Beata, «Teatro, historia y política. En torno a una carta escrita por Antonio Buero Vallejo a Florian Śmieja en el año 1975», *Estudios Hispánicos*, XXIII, Wrocław, 2015, (en prensa).

Bojarska, Maria, *Król Lear nie żyje*, Varsovia, Albius, 2002.

Buero Vallejo, Antonio, *El sueño de la razón*, ed. Mariano de Paco, Madrid, Espasa Calpe, 20.^a ed., 2009 (col. Austral Teatro).

Buero Vallejo, Antonio, «Do Polskiej Publiczności», *Teatr na Woli*, núm. 2 (2), Varsovia, 1976, pág. 2; la edición digital (formato PDF) en el archivo virtual (*Archiwum Wirtualne*) del portal *Teatr w Polsce – polski wortal teatralny*, <http://www.e-teatr.pl/pl/pl/programy/2015_05/66048/gdy_rozum_spi_budza_sie_demony__a__b__vallejo__teatr_na_woli__warszawa_1976.pdf>, consultado 1 de agosto 2015.

⁶⁶ Urszula Aszyk, «Daleki i nieznamy współczesny teatr hiszpański: z refleksji przed premierą *Apage, Satana!* i *Trucizny teatru*. Kilka uwag o recepcji współczesnego teatru hiszpańskiego w Polsce», en [programa de mano] Fermín Cabal, ¡*Vade, retro!*, Rodolfo Sírera, *El veneno del teatro, Teatr Polski*, Varsovia, temporada 1992/1993; ver la edición digital del programa de mano (formato PDF) en el archivo virtual (*Archiwum Wirtualne*) del portal *Teatr w Polsce – polski wortal teatralny* <www.e-teatr.pl/pl/pl/programy/2013_12/57043/truczna_teatru_teatr_polski_warszawa_1993.pdf>, consulta 11 de noviembre de 2015.

Buero Vallejo, Antonio, *Gdy rozum śpi*, trad. K. Fekecz, *Dialog*, XIX, núm. 12, Varsovia, diciembre de 1974, págs. 48-88.

Buero Vallejo, Antonio, [programa de mano] *Gdy rozum śpi*, budzą się demony, *Teatr Polski* en Poznań, estreno 5 de abril de 2008; la edición digital (formato PDF) en el archivo virtual (*Archiwum Wirtualne*) del portal *Teatr w Polsce – polski wortal teatralny*: http://www.e-teatr.pl/pl/programy/2015_05/66049/gdy_rozum_spi__budza_sie_demony__a__b__vallejo__teatr_polski_poznan_2008.pdf, consultado 15 de noviembre de 2015.

Buero Vallejo, Antonio, *Koncert świętego Owidiusza*, trad. Carlos Marrodán Casas, *Dialog*, XXXII, núm. 6, Varsovia, junio de 1987, págs. 28-84.

Fik, Marta, *Kultura polska po Jałcie. Kronika lat 1944-1981*, Londres, Polonia Book Fund, 1989.

Karpiński, Maciej, «*El sueño de la razón* d' Antonio Buero Vallejo, mise en scène d' Andrzej Wajda, scénographie de Krystyna Zachwatowicz, au Teatr na Woli de Varsovie / *El sueño de la razón* by Antonio Buero Vallejo, at the Teatr na Woli, directed by Andrzej Wajda, designed by Krystyna Zachwatowicz», *Le théâtre en Pologne. The Theatre in Poland*, XVIII, núm. 9 (217), Varsovia, septiembre de 1976, págs. 3-10.

O'Connor, Patricia W., *Antonio Buero Vallejo en sus espejos*, Madrid, Fundamentos, 1996.

s.a., *Sprawa nawiązania stosunków dyplomatycznych Polska-Hiszpania w serii wydawniczej «Polskie Dokumenty Dyplomatyczne»*, Varsovia, PISM – Polski Instytut Spraw Międzynarodowych, 2012, <https://www.pism.pl/files/?id_plik=9632>, consultado 1 de agosto 2015.

Strzyżewski, Tomasz, *Wielka księga cenzury w PRL w dokumentach*, Varsovia, Prohibita, 2015.

Shakespeare, William, *Król Lear*, trad. Stanisław Barańczak, Poznań, W drodze, 1991.

Śmieja, Florian, «Buero Vallejo i jego teatr», *Dialog*, XII, núm. 8, Varsovia, agosto de 1967, págs. 120-122.

Wajda, Andrzej, *Kino i reszta świata*, Cracovia, Znak, 2000.

Wajda, Andrzej, *Wajda mówi o sobie. Wywiady y teksty*, ed. Wanda Wertenstein, Cracovia, WL, 2000.

Wanat, Andrzej, *Pochwała teatru*, Varsovia, Errata, 1997.

Antonio Buero Vallejo**«AL PÚBLICO POLACO»⁶⁷**

Nací en 1916 en una familia de clase media. Estudié en la Escuela de Bellas Artes, porque creía que mi vocación era la pintura. La Guerra Civil, en la que tomé parte en el bando republicano, hizo que abandonara mis estudios. Cuando acabó la guerra fui detenido por actuar en la clandestinidad y sentenciado a muerte. Después de ocho meses la pena capital fue conmutada a cadena perpetua. Después de seis y medio años de cárcel se me concedió la libertad condicional y salí de la cárcel. Es entonces que maduró en mí la convicción que tenía que escribir. En 1949 presenté mi obra *Historia de una escalera* al Premio Lope de Vega y lo gané. Desde aquel entonces he escrito veinte obras de teatro, he recibido otros premios y menciones, sin embargo, he padecido dificultades y fracasos. Mi creación ha sido tratada a veces con enemistad – o porque mis obras teatrales no gustaron, o debido a mi pasado político y mis convicciones democráticas. Nunca he apoyado al franquismo y nunca he querido emigrar de España.

Tomando en cuenta que he estado en la oposición al régimen y a la censura, creo que tengo derecho a hablar abiertamente de algunos prejuicios relacionados con la literatura. La censura siempre de una manera obvia perjudica el universal desarrollo de la literatura. Sin embargo, ya que sus criterios no son estables, nunca resulta letal. Todo lo contrario, si no existiera la censura, *Don Quijote de la Mancha* o *La Celestina* serían probablemente libros mediocres. La literatura crítica y luchadora sería imposible. No ha habido y no habrá ni tiempo ni lugar donde no funcione implícita o explícitamente alguna presión de la censura. Se cree que la fuerza del «sistema» o de la «sociedad de consumo» es tan potente que lo engulla todo y anula todo lo que está dirigido contra ella. Esta teoría, en mi opinión, es exagerada y falsa, porque –en el conflicto entre los escritores y la sociedad– le adscribe toda la fuerza a la sociedad, y ninguna – a los escritores.

No estoy de acuerdo también con aquellos, que pregonan que en las circunstancias sociales contrarias al progreso, el escritor debe callar o emigrar para no falsificar su obra. Creo que cada escritor verdadero debe, a pesar de todo, intentar hablarle a su pueblo y, hasta cuando pueda, estar a su lado. Esta postura lleva consigo el riesgo de adaptación y de conformismo. Sin embargo, aporta más provecho de lo que se podía imaginar.

Hablemos sin embargo de Goya: sobre este genial y sordo hombre quien dijo: «El sueño de la razón produce monstruos». A pesar de la pesadilla en la que se volvió la

⁶⁷ Trad. del polaco Beata Baczyńska, publicado en el programa de mano: Antonio Buero Vallejo, *Gdy rozum śpi*, dir. Andrzej Wajda, *Teatr na Woli*, núm. 2 (2), Varsovia, 1976, pág. 2.

segunda parte de su vida, su mente no se dejó tragar a las ensoñaciones fantasmales. En su arte las visiones fantásticas se enlazan con un cuerdo reflejo de una realidad tremenda. En el sentido social fue la realidad del absolutismo de Fernando VII, de un terror reaccionario, de la opresión de un pueblo mantenido en ignorancia, de un intento más de ahogar la libertad en España. En el sentido humano, una realidad destructora de la sordera, vejez y amenaza.

«Si amanece, nos vamos» – dicen las brujas de Goya. Goya murió, antes de que amaneciera, sin embargo, dejó una lección de sátira contra el oscurantista aquelarre de brujas que mandaba el país. La lección sigue actual: los hechos de barbarie que cometen en mi país los grupos de extrema derecha recuerdan aquellas que cometían los Voluntarios Realistas en los tiempos de Goya.

Goya se siente sordo no solo físicamente, sino es «sordo» entre «los sordos»: se siente víctima de una injusta situación social. Sin embargo, como el mismo dice, no está «ciego». Cuando todos sufren de sordera, no todos tienen que estar ciegos. (Otros dramas –*En la ardiente oscuridad*, *El concierto de San Ovidio*, *Llegada de los dioses*– escribí sobre los ciegos; sin embargo, tenía en la mente lo mismo: no todos estaban «sordos»). Uno siempre puede o ver o oír. Y pensar. Y actuar.

Al escribir este drama, he querido conseguir una total comunicación con el espectador: hacer que tome parte en el espectáculo. No he pretendido introducirlo directamente en la función, lo que se ha hecho últimamente tan universal (una manera que no descarto, sin embargo, a mí me parece superficial, ya su efecto suele resultar contrario al intencionado). Pienso en una participación psicofísica. El espectador va a ser sordo como Goya: va a ser Goya. No va a oír a aquéllos que él no oye. Sin embargo, oír lo que se está gestando debajo de su cráneo: sus propias palabras y cuerdas ensoñaciones. (En otros dramas hice al público ciego: de hecho fue el mismo efecto). Creo que de esta manera el espectador comprenderá mejor que cuando en algún país la razón duerme [pol. *Gdy rozum śpi* / Cuando la razón duerme], sus mejores hombres están soñando la esperanza, y a la vez no dejan de pensar.